

MI PAÍS

Sí, me gusta mi país, me gusta España, esta España de hoy abierta y cosmopolita, entrañable y acogedora.

Me gusta ver al moro/marroquí que intenta venderte cualquier mercadería *buena, bonita y barata* con su tez cetrina, su delgadez extrema y su sonrisa de vendedor sin prisa, de paciente comerciante.

Me gusta contemplar a los chinos y chinas de ojos rasgados que solícitos y humildes te atienden en los restaurantes, que comercian en las tiendas de *todo a cien* (ya no sabemos si euros o pesetas), en cualquier momento y a cualquier hora del día, siempre dispuestos, siempre atentos a la petición del cliente.

Me complazco en presenciar a la infinidad de rumanos y rumanas, morenos, rubios, altos, bajos, delgados, que con su macuto a la espalda esperan la llegada del primer *pistolero* que le llevará a *la obra* a hacer *las reformas* o a trabajar en lo más duro y peor pagado de este país, de mi España, de mi tierra.

Me encanta observar a los negros, mulatos, indios y mestizos, colombianos, chilenos, ecuatorianos..., que pululan por las calles de nuestras ciudades dándoles ese aire de grandeza, aceptación y convivencia que enriquece nuestra cultura, que mejora su vivir y que nos enseña a ser más solidarios con todas las razas y etnias de nuestro planeta.

Por todo ello me gusta y quiero a España y a cuantos españoles han asumido con humildad y sencillez la presencia de todos esos habitantes de otras regiones que sólo buscan aquí lo que en la suya no han encontrado: un poco de agua, algo de pan y un agujero donde cobijarse, en el que las tempestades y las inclemencias del tiempo no supongan mayor riesgo que el de ver como el agua cae y el aire zumba en nuestros oídos mientras los abuelos y los niños duermen tranquilos.

Por todo ello amo y quiero a España y a todos los españoles y españolas que han llegado a entender esto.